



TALLER

1. Leer el documento completo.
2. Elaborar una línea de tiempo de los siguientes títulos:

- La Revolución Industrial
- Revoluciones burguesas
- Revolución agrícola
- Revolución demográfica
- Fundamentos de la Revolución Industrial: * El Mercado Interno
*El mercado externo
*El Gobierno

La Revolución industrial

El término **revolución** se refiere a una serie de cambios profundos que ocurren en un corto período de tiempo, y que se pueden presentar en el campo político, económico, social, etc. Muchas veces estos cambios se expresan de manera violenta, y dan como resultado un nuevo orden en las sociedades que los producen.

La Revolución industrial fue un proceso que tuvo su origen en **Gran Bretaña** a mediados del siglo XVIII, y que consistió en:

Un acelerado crecimiento económico, acompañado de grandes transformaciones sociales y tecnológicas, así como



cambios en el sistema de producción, en la organización del trabajo y en la vida de las personas.

Por primera vez, una sociedad superó los límites de la economía agraria e inició una constante y rápida producción masiva de manufacturas a un bajo costo, obteniendo grandes beneficios económicos.

Este fenómeno se produjo gracias al cambio en las tradicionales **relaciones serviles feudales**, promovido por la **protoindustria**. En este sistema, un comerciante distribuía materias primas como lana en bruto e hilo, y en ocasiones equipos y herramientas, para que unos artesanos rurales especializados, las trabajaran y le entregaran luego los productos elaborados. Éstos finalmente eran vendidos en los nacientes mercados urbanos, y lo artesanos recibían a cambio un pago en dinero o **salario**.

Contexto geográfico de la Revolución industrial



Actualmente, está formada por dos islas principales al noroeste de Europa, y se encuentra rodeada por el **Océano Atlántico**, el **mar del Norte** y el **canal de la Mancha**, que la separa del continente europeo. Las industrias textiles, de hierro y de carbón, se concentraron en el condado de **Lancashire** y las ciudades de **Manchester, Leeds, Sheffield, Bristol, Birmingham, Derby, Glasgow, Edimburgo, Newcastle** y **Londres**. Su posición geográfica, así como el desarrollo de una gran flota mercantil y una poderosa Armada Real que se impuso a otros países europeos, le permitió a Gran Bretaña dominar los mares y las rutas comerciales marítimas más importantes.



Revoluciones burguesas

Para el siglo XVII, Gran Bretaña era gobernada por una monarquía absolutista. Sin embargo, la burguesía mercantil en ascenso buscaba participar en el gobierno. Sus esfuerzos culminaron en 1688 cuando, en un acuerdo con los nobles, derrocó al rey Jacobo II. Así nació el sistema de monarquía parlamentaria, es decir, el gobierno compartido de la Corona y el Parlamento. Este se dividió en la cámara de los Lores, conformada por los nobles, y la cámara de los Comunes, integrada por los burgueses. Además, se adoptó la Declaración de Derechos, con la cual se subordinaba el poder ejecutivo al poder legislativo. Cambios en la propiedad de la tierra Desde el siglo XVII, los grandes terratenientes fueron acumulando cada vez más tierras comunales, bosques, terrenos arables y otros dedicados al pastoreo. Con la Ley de Cercamientos de 1727, se legalizaron estas apropiaciones. En 1820, solo el 3% de las tierras estaban sin cercar. Los terratenientes fueron implementando una agricultura para el mercado, en lugar del sistema de autosuficiencia. Además, muchos campesinos fueron expulsados de sus tierras, por lo que tuvieron que vender su fuerza de trabajo para subsistir, aumentando el número de trabajadores asalariados.

Revolución agrícola

Desde 1720 se experimentó un incremento de la producción de alimentos, gracias a la mayor productividad de la tierra. Esto se debió a nuevas técnicas de producción agrícola como el uso de abonos de origen animal, la incorporación de nuevas plantas como el maíz y las patatas, y el uso de herramientas de hierro para el arado. La agricultura británica pudo alimentar a una creciente población no agraria, que ahora migraban hacia las ciudades en busca de nuevos empleos.

Revolución demográfica

Gracias a las mejoras en la salubridad y en la producción agrícola, la tasa de mortalidad disminuyó y se presentó un ritmo sostenido de crecimiento de la población a partir de 1740. Se pasó de 6,5 millones de habitantes en 1750, a 9,3 millones en 1801, y más de 16 millones en 1841. Esta explosión demográfica



representó un aumento en la demanda de alimentos, productos manufacturados y combustibles.

Fundamentos de la Revolución industrial

El proceso de industrialización británico se apoyó en un mercado interior bastante desarrollado, una posición hegemónica en el mercado mundial y el respaldo del gobierno.

- **El mercado interno**

Gran Bretaña desarrolló internamente una economía de mercado, con productos y servicios para la circulación mercantil, y un sector manufacturero en crecimiento que pudo ir acumulando capital para la inversión en equipos tecnológicos. Se construyeron canales, carreteras y puentes, para mejorar el transporte y la comunicación en el interior de la isla, conectando las ciudades para conformar un mercado nacional amplio. Además, se eliminaron las antiguas trabas feudales como las aduanas internas y los pagos de permiso de paso por las tierras de los grandes señores.

De esta manera, podía circular libremente la creciente producción de carbón, hierro, alimentos y manufacturas.

- **El mercado externo**

Gracias a su poder naval, Gran Bretaña consolidó un vasto imperio que le aseguró el suministro de materias primas, y el monopolio sobre amplios mercados coloniales. De Asia, África y América, obtenía algodón, azúcar, té y tabaco, al tiempo que satisfacía la creciente demanda, primero de telas de algodón, y luego de capitales para invertir en el sector productivo.

El comercio colonial intensificó la esclavitud, desde los proveedores de esclavos y de productos para su manutención, hasta su explotación en tareas agrícolas y mineras en las colonias.

- **El gobierno**

Los comerciantes estaban bien representados en el gobierno y, poco a poco, los intereses crecientes de los manufactureros también fueron impulsados. La política imperial y las guerras se orientaron a eliminar la competencia y a aumentar las exportaciones británicas. Por ejemplo, en 1700 se prohibió la



entrada de textiles de la India, y en 1813 se obligó a esta colonia a importar masivamente tejidos de algodón del Lancashire. Asimismo, el gobierno impulsó la innovación técnica en barcos y cañones, con lo cual se promovió el desarrollo de industrias como el hierro y el carbón.